

HALLAZGO DEL ASENTAMIENTO DEL JEFE AONIKENK MULATO EN EL VALLE DEL ZURDO. UNA PRUEBA DE LA SEDENTARIZACION INDIGENA EN EL PERIODO HISTORICO FINAL

MATEO MARTINIC B. *
ALFREDO PRIETO I. *
PEDRO CÁRDENAS S. *

RESUMEN

Se informa sobre el hallazgo de vestigios de una habitación construida por el jefe aónikenk Mulato en el valle del río Zurdo, zona central de Magallanes. Se describen los restos culturales asociados y se valoriza el hallazgo como una prueba de la sedentarización indígena en la fase final de su historia cultural.

SUMMARY

The finding of vestiges of a dwelling built by the aonikenk chief Mulato in the río Zurdo valley, central zone of Magallanes, is reported. The cultural associated remains are described and the finding is valorized as a proof of the indian sedentarization at the final phase of their cultural history.

I.- ANTECEDENTES HISTORICOS

En febrero de 1893 una comisión exploratoria compuesta por el capitán de ejército Ramiro Silva y por el teniente 1° de la Marina de Chile Baldomero Pacheco, recorrió el territorio de la cuenca de la laguna Blanca y aledaños, en la zona central-oriental de Magallanes, por encargo de la Gobernación del Territorio para verificar el estado de la ocupación colonizadora de los campos fiscales a fin de regularizar la tenencia de los mismos y prevenir litigios entre los colonos. En su recorrido los comisionados encontraron un grupo de indígenas aónikenk que obedecía a la jefatura de Mulato, ocupando el valle medio del

río Zurdo en un paraje próximo a la frontera chileno-argentina (Martinic, 1987).

A raíz de esta circunstancia, el Gobernador Manuel Señoret dictó el decreto N° 70 de 1893 concediéndole al jefe indígena y a su gente una reserva de 10.000 hectáreas de superficie, la que se ubicaba al oriente del curso del río mencionado, desde la línea fronteriza hasta la vecindad de la laguna Larga (Martinic 1979 y 1995).

A partir de entonces los indígenas pasaron a radicar de preferencia en esa extensa comarca, iniciándose un interesante proceso de cambio en sus costumbres tradicionales, del nomadismo a la semisedentarización. Ello, en parte forzados por las circunstancias que derivaban del curso que seguía la ocupación colonizadora del territorio sudpatagónico oriental, y en parte por propia convicción en razón de las

* Centro de Estudios del Hombre Austral, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes. Casilla 113-D, Punta Arenas, Magallanes, Chile.

ventajas que podía depararles la permanencia frecuente en la reserva y el uso de sus recursos para su vida y economía.

Esa mutación se advirtió cabalmente en la conducta de Mulato, que en el hecho asumió las actividades de un colono ganadero, con la crianza de cabalares y bovinos, y con el comercio pecuario, en tanto que su grupo ejercía con intensidad la faena económica de producción y venta de capas de guanaco (Martinic, 1995). Es más, el propio Mulato ejemplificó el proceso de semisedentarización con el abandono del toldo y la construcción de una casa para habitar él y su familia.

Esta realidad de ubicación y forma de vida fue constatada reiteradamente por misioneros, funcionarios y viajeros, y señalada como una prueba del grado incipiente de civilización que parecían exhibir los indígenas.

Sin embargo, la existencia y actividades del grupo aónikenk dirigido por Mulato se vio de algún modo perturbada por la instalación de colonos en los terrenos vecinos a la reserva, lo que llevó al jefe indio a trasladar el asentamiento de la toltería algo más al norte del paraje en donde probablemente había sido encontrado por Silva y Pacheco en 1893, instalándose así junto a la frontera, aunque siempre en suelo chileno. En esa comarca se hallaba el paradero tradicional nombrado Chej-Chej Aike. Esta ubicación fue registrada en el *Plano Jeneral de la zona oeste para los Remates de 1899*, levantado en Punta Arenas el 6 de marzo del mismo año, documento manuscrito que se encuentra depositado en la Mapoteca del Instituto de la Patagonia.

Pero, debido a las imperfecciones propias de un trabajo de levantamiento no tan prolijo como fuera de desear, las delimitaciones de los predios, en sus lados norte y sur, aparecen ligeramente desplazadas hacia el septentrión a partir del extremo austral de la laguna Blanca, figurando de esa manera el asentamiento de Mulato inmediatamente al norte de la frontera. Esta situación confusa fue recogida en el *Plano Topográfico de la hijuelación de los terrenos fiscales en el Territorio de Magallanes* (Escala 1:250.000), publicado en 1902, documento en el que el poblado mencionado aparece en suelo argentino, junto al límite y en la margen derecha del río Zurdo. Por fin, el error de ubicación fue corregido en el plano *Magallanes* (68°30'-71°30'

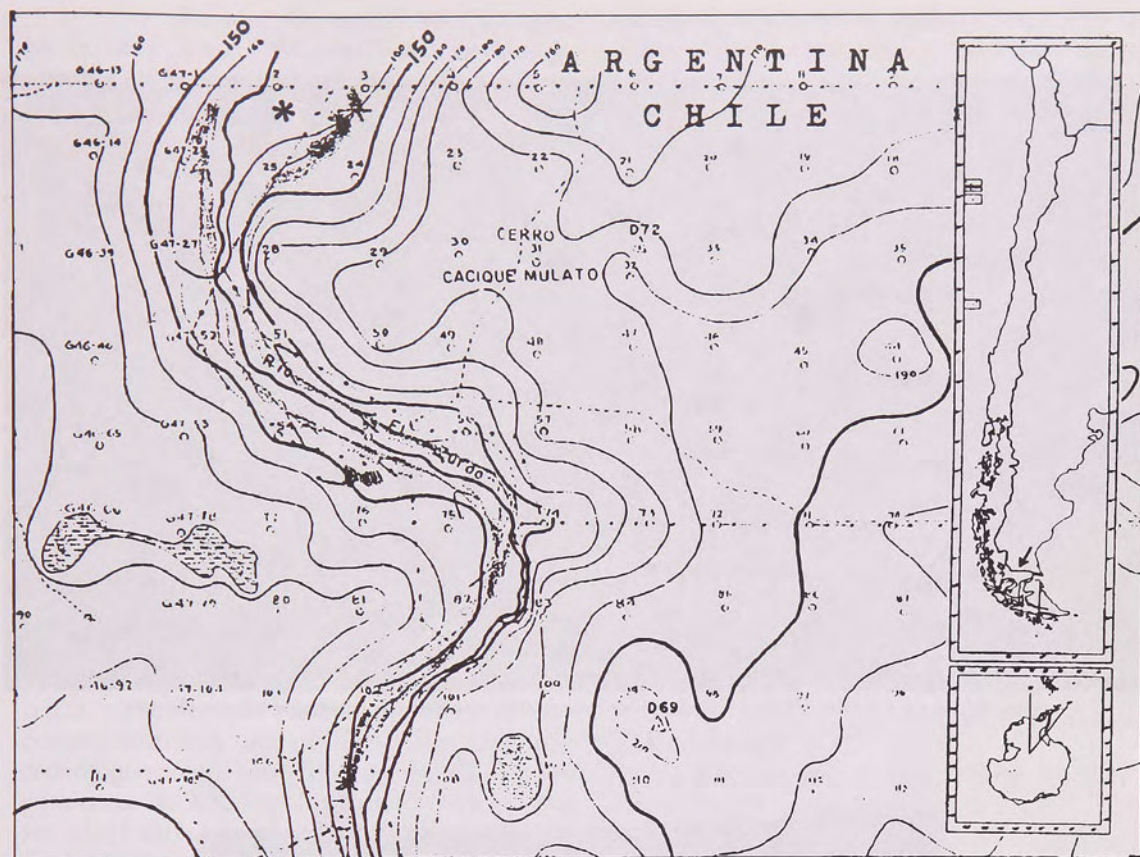
Oeste/ 52° - 53° Sur), escala 1:250.000, publicado en 1906 por la Comisión Chilena de Límites. En esta pieza Mulato figura asentado inmediatamente al sur de la frontera, al oriente del río Zurdo y en la vecindad del hito XXXIII.

El ambiente público generado por la fiebre fundiaria desatada en torno a los campos pastoriles magallánicos -sinónimos de riqueza pronta en la época- condujo a la subasta sucesiva de los terrenos de la vertiente oriental en Patagonia (Magallanes centro-oriental, península de Brunswick y Ultima Esperanza) entre 1903 y 1906 (Martinic, 1978 y 1992). Entre ellos estuvo la reserva que había sido entregada a título precario a Mulato y su gente en 1893 y que con la hijuelación había dado origen al lote 63 (9.503 hectáreas de superficie), y que el 25 de setiembre de 1905 fue adjudicado a Pedro Mac Clelland, quien adquirió para la Sociedad Explotadora de la Tierra del Fuego.

Esta circunstancia que en el hecho conformaba un despojo a los indígenas originó el viaje de Mulato a Santiago, con el fin de demandar el amparo del Presidente de la República, gestión que resultó infructuosa e inútil, retornando el jefe indígena frustrado en sus esperanzas y portando el contagio variólico que le conduciría a la tumba en pocas semanas, conjuntamente con otros miembros de su familia y grupo dependiente (Martinic, 1995).

Como consecuencia de este inesperado suceso, los aónikenk abandonaron el asentamiento y campos del valle del Zurdo, y se marcharon hacia el valle del río Coyle, en suelo argentino. De ese modo la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego pudo entrar en posesión del lote integrado por los terrenos de la antigua reserva, sin dificultad alguna.

Ello lleva a suponer que una vez colocados los animales en los campos, se ocuparon las edificaciones e instalaciones que habían sido de Mulato, sin excluir la posibilidad de ampliaciones y mejoras, para luego ser desocupadas y desarmadas al cabo de un tiempo indeterminado, durante el cual, además, la propiedad fundiaria pasó a manos de terceros. Así, poco a poco, se perdió el recuerdo del antiguo asentamiento indígena, hasta llegar a olvidarse su ubicación precisa como pudo comprobarse en la década de 1980 al iniciarse la búsqueda de sus rastros.



Mapa del sector del valle del río Zurdo, en la zona centro-oriental de Magallanes, Chile, escala 1:50.000 (reducido). El asterisco indica la ubicación del asentamiento del jefe Mulato.

II.- CIRCUNSTANCIAS Y CARACTERÍSTICAS DEL HALLAZGO

El desarrollo de investigaciones sobre la etnia aónikenk por parte de uno de los autores motivó el interés por conocer mejor las comarcas donde otrora vivieran los indígenas, en especial los lugares conocidos como paraderos tradicionales, por cuanto podían contener de información cultural que facilitara la comprensión de las etapas finales de su existencia histórica, con resultados francamente exitosos (Martinic, 1984; Martinic y Prieto, 1985-86; Martinic, 1987; Martinic y Prieto, 1988; Martinic y Roehrs, 1991).

Fue así que, en lo tocante al asentamiento de Mulato, en 1982 y en 1993 se hicieron labores de búsqueda en el sector del valle

medio del río Zurdo, donde, de acuerdo con los antecedentes documentales de fines del siglo XIX había estado situada la reserva indígena, sin éxito en cuanto al objetivo preciso, aunque sí con resultados de interés en lo referido al hallazgo de material cultural indígena (período tardío) y de un asentamiento colonizador pionero en el paraje conocido como "Puesto Mulato", en terrenos de la estancia "Ann-Aike" del señor William Davidson G.

Un tercer intento, realizado el día 28 de diciembre de 1994 resultó finalmente exitoso, gracias a un dato aportado por el propietario del establecimiento, fruto de la combinación de una información proporcionada por un ovejero de la estancia "Penitente" y de noticias recibidas por aquél cuando joven de su padre y éste, a su tiempo, de un descendiente de Mulato.



Fig. 1.- Sector del valle del río Zurdo donde se encontraron restos de una habitación (centro-derecha).



Fig. 2.- Restos de un pasillo empedrado en el acceso a la vivienda.

De tal modo, en un sitio ubicado en campo de la estancia "Morro Chico", en el lugar en que el valle del río Zurdo se ensancha antes que su curso cruce la frontera, sobre su margen derecha, en un terreno ligeramente elevado por sobre el área inundable en tiempo de crecidas y en un punto distante unos 280 metros del límite internacional, hacia el norte, y a unos 200 metros del alambrado divisorio entre las estancias "Morro Chico" y "Ann-Aike", al oriente, y teniendo, por fin, al hito fronterizo XXXIII a la vista hacia el noreste, se encontraron los restos de una construcción de base cuadrangular y de huellas de instalaciones muy antiguas. La ubicación visual de los mismos no resulta fácil de primera, siendo necesario esforzarse para dar con aquéllos, que se pierden entre el pasto (Figs. 1 y 2). Un recorrido detenido por el área permitió descubrir también un basural situado a unos 20 metros al suroeste de la construcción mencionada, conteniendo abundante material vítreo.

En el lugar se hallaron dispersos, en la superficie y bajo la cubierta vegetal, numerosos restos culturales que pasan a describirse y que corresponden a un poblamiento ubicable cronológicamente entre fines del siglo XIX y los comienzos del XX: Para la ubicación de los restos situados bajo la superficie se utilizó un equipo de detección de metales ("White's Electronics I.N.C., modelo 1/DB Serie 2).

El área de interés muestra dos sectores: uno, conformado por las evidencias de una construcción, al parecer de una pequeña casa habitación, de aproximadamente 7,80 x 8,50 metros, mostrando en dos de los costados de su planta restos de los poyos de las paredes, y adosada a la misma, hacia el oriente, una estructura de piedra en forma de pavimento de unos 9,50 metros de largo por 2,70 de ancho. Una estructura semejante pero de menor tamaño se observa en el interior de la planta, junto al costado sur. El segundo sector está situado a unos 50 metros hacia el este de la habitación y se manifiesta especialmente por la presencia de zanjas y cambios en la vegetación que evidencia el uso del espacio como un corral para ganado.

Dentro y junto a dichos sectores, y en general entre ambos y a la redonda con distinta densidad se observaron restos de madera (partes de tablas), trozos de lata, partes de planchas de fierro acanalado, clavos de diversas clases, un

caño de estufa, botellas enteras y rotas, trozos de vidrio plano, formas metálicas varias, huesos de caballo y otros animales, en fin, algunos restos apenas aflorando y otros enteros en superficie. Como se ha mencionado antes, a una veintena metros de la construcción principal, hacia el suroeste, se encontró una concentración de restos, a manera de basural, compuesta casi enteramente por partes y trozos de botellas, y algunos raspadores de vidrio. Como el punto pareció de interés, se excavó un agujero circular, de alrededor de 40 cms. de diámetro, por unos 30-40 cms. de profundidad, quedando en evidencia un taller para la confección de raspadores, de los que se recogió una gran cantidad, mezclados con trozos de botellas de distinta clase y esquirlas producto del tallado.

a) Descripción del material cultural

1.-Restos metálicos

1.1 Hierro

- Tijera de esquila de 29,5 cms. de largo (con una pata quebrada)
- Tapa de tarro, con asa remachada, 15, 5 Ø
- Apoyo metálico de un mango de pala y parte de la misma, de aproximadamente 30 cms. de largo
- Lata de conservas, 11 cms. Ø y 6,3 cms. de alto
- Forma de alambre grueso (4 mm Ø) y una tira de hierro plano de 13 cms. de ancho en la base. Estructura al parecer hechiza para sostener una lámpara de parafina.
- Tres fragmentos de una hoja de cuchillo; 18 cms. de largo total por 2,5 cms. de ancho
- Lado de un freno de caballo
- Clavo cabeza plana (fragmento de 13 cms. de largo por 7 mm Ø)
- Clavo de cabeza redondeada, de 6,5 cms. de largo por 6 mm. Ø
- Argollón deformado de fierro redondo, de 8 mm de sección y 29 cms. de largo. Podría corresponder a una cincha de montura
- Argollón de fierro redondo, de 1,2 cms. de sección por 4,8 cms. de Ø

1.2 Fierro enlozado

- Sartén de 22 cms. de 0, 5 cms. de alto y mango de 21 cms. (incompleto). Muestra restos de enlozado azul en el mango y en el exterior del recipiente, y de color blanco en el interior del

último.

- Jarra (achatada), de 12 cms. de alto y 30 cms. de perímetro (9,5 cms. de Ø), con restos de enlozado de color blanco.

1.3 Hierro-bronce

- Estribo hechizo de 13 cms. de alto por 4 de ancho, con cuatro remaches de bronce (posiblemente para sujetar el capacho de suela)

- Pomo de cerradura de bronce, con eje cuadrangular de fierro

1.4 Hierro-plomo

- Clavos de cabeza de plomo para fijar el fierro cincado en paredes y techo

1.5 Bronce

- Argolla plana de 4 cms. Ø y 4 mm. de espesor, con decoración incisa. Fabricación industrial. Probablemente parte de arreo de montar

- Vaina de bala calibre 44, de 3,3 cms. de alto por 1,3 cms. de Ø en la base; con fulminante. Inscripción basal *BRACo 44 WCF* - Vaina de bala calibre 38, de 1,7 cms. de alto por 1 cm. de Ø en la base. Inscripción basal *CA 380*

1.6 Estaño

- Tenedor (incompleto). Marca en la parte inferior *METAL FERRE* dentro de un óvalo

1.7 Estaño-cobre

- ¿Parte de una armónica? Forma rectangular de 4 x 1,6 cms., con dos orificios alargados (3,2 x 0,3 cms.) cubiertos por sendas lengüetas de cobre colocadas una por cada lado, opuestas entre sí.

2.- Restos de loza

- Fragmento de color blanco, indeterminable

3.- Restos de cerámica

- Asa de botella (porrón) de Ginebra Bols

- Fragmento del cuerpo de una botella id. id.

4.- Restos de vidrio

4.1 Botellas (piezas y fragmentos)

- Botella de 31,5 cms. de alto por 7,2 cms. Ø. Color verde transparente

- Base de botella de 8,7 cms. Ø. Color cafe-verdoso transparente

- Id. de 7 cms. Ø. Color ambarino transparente

- Id. de 7,5 cms. Ø. Color verdoso transparente

- Id. de 8 cms. Ø. Color verdoso transparente

- Id. de 7 cms. Ø. Color verdoso transparente

- Id. de 6 cms. Ø. Color verde oscuro transparente

- Fragmento de base. Color verdoso transparente

- Id. de 7,5 cms. Ø. Color ambarino

- Dos fragmentos de id., 7,5 cms. Ø. Color blanco-celeste

- Fragmento de 7,5 cms. Ø. Color blanco-celeste. Marca *M*, además una cruz y tres puntos en relieve

- Id. de 7 cms. Ø. Color blanco-celeste. Marca basal *B & Co LTD* y separado *K y 8*

- Fragmento de 7,5 cms. Ø. Color verdoso

- Id. 7,5 cms. Ø. Color verde claro transparente

- Pico de botella color café oscuro con restos de corcho

- Id. de 25 mm Ø de boca (exterior). Color blanco verdoso

- Id. de 27 mm Ø de boca. Color blanco verdoso. Con restos papel metálico en el cuello

- Id. de 30 mm Ø de boca. Color verde transparente. Con restos de papel metálico en el cuello

- Id. 30 mm Ø boca. Color verde oscuro

- Id. 30 mm Ø boca. Color verde semi oscuro

- Id. 27 mm Ø boca. Color verde ambarino

- Id. 33 mm Ø boca. Color verde semi oscuro. Con restos de papel metálico en el cuello

- Id. (fragmentos) de 27 mm Ø boca. Color ambarino.

- Id. de 25 mm Ø de boca. Color blanco verdoso

- Fragmento de frasco (¿4 cms. Ø?). Color blanco-celeste

- Id. id de 3,5 cms. Ø. Color verde claro

- Tres fragmentos de botella de cuerpo cuadrado. Color verde oscuro. (¿Ginebra de la Llave?).

- Fragmento de frasco o botella. Parte de marca en relieve *S* y ...*ATL*

- Fragmento lateral con cuño marca *PERNOD FILS*. Color verde oscuro

- Fragmento de cuello con inscripción ...*LORIDA D. SUPERIOR*. Color blanco celeste.

- Tres fragmentos de color verde ambarino claro. Marcas en relieve *A* y separado ...*ELOR &...*; *BORDE...* y ...*UX* (Bordeaux)

- Id. de 7,5 cms. Ø. Color verde claro

4.2 Damajuanas

- Fragmento basal de color verde

4.3 Vidrio plano

- Seis fragmentos

5.- Restos de hueso

- Fragmento de mandíbula inferior de guanaco

b) de procedencia indígena

1.-Restos metálicos

1.1 Hierro

- Parte inferior de una caja rectangular (21 x 12 cms.). La base muestra numerosos agujeros hechos de manera artesanal, al parecer con un clavo, y dispuestos de manera irregular aunque agrupados hacia el centro, dando la impresión de haberse querido hacer un rallador.

- Fragmento de latón recortado escaleriforme, de 10 cms. de largo por 2 de ancho.

1.2 Cobre

- Cánula hechiza sobre lámina; de 4,5 cms. de largo, con diámetro irregular (7/8 cms.). Podría corresponder al caño de una pipa de fumar

2.- Restos de vidrio

- 91 raspadores (enteros y fragmentos) fabricados sobre botellas de distintos colores

III.- INTERPRETACION HISTORICA Y RESULTADOS

Los restos encontrados, entre los cuales se cuentan elementos que resultan claramente diagnósticos, demuestran inicialmente que nos encontramos con evidencias de un poblamiento pionero orientado a la actividad económica de crianza pastoril, lo que, por cierto, no basta para establecer la relación entre el sitio y los indígenas ocupantes, toda vez que, además, tras el alejamiento de los aónikenk la casa, como el campo fueron ocupados ipso facto por terceros, y así parte de los restos encontrados, como otros que todavía permanecen en el sitio podrían pertenecer igualmente a éstos (Martinic, 1982; Martinic y Roehrs, 1991).

Pero el hecho que la información documental y la tradición histórica confluyan en situar en ese paraje el asentamiento indígena dirigido por Mulato, y que, asimismo, se sabe del hecho de haber habitado este jefe y su familia en una casa construida ex-profeso (con ventana de vidrios y cubierta con planchas de fierro cincado

fijadas con clavos de cabeza de plomo), como de haber adoptado ellos y en general la totalidad del pueblo aónikenk supérstite distintos hábitos propios de la vida civilizada (Childs, 1936; Martinic, 1995), conduce a aceptar al sitio y a los restos allí encontrados, como los correspondientes al lugar en donde aquél y su gente habitara durante una década, entre mediados de los años de 1890 y 1905. La presencia de pavimento pétreo, ajena al parecer a las costumbres indígenas de la época, debería atribuirse a la ocupación propiamente colonizadora inmediatamente posterior al alejamiento de los aónikenk, tal y como se conoce para el sitio de Cuarto Chorrillo y otros lugares de asentamiento colonizador.

La filiación indígena -aónikenk- y por lo tanto la atribución de los restos -de parte al menos- al poblamiento sedentario se deriva específicamente de dos circunstancias: una, la abundancia de huesos de caballo tanto sobre el terreno, como en sondeos y excavaciones bajo la cubierta vegetal, en ambos casos con evidencia de alta antigüedad (aproximadamente un siglo). En efecto, es sabido que los indígenas eran consumidores frecuentes de carne equina por razones ceremoniales y rituales (Martinic, 1995), lo que explica la recurrente presencia ósea de esa procedencia animal.

Otra más importante y determinante, es el hallazgo del basural-taller de vidrio, como lo prueba la gran cantidad de trozos de botellas (prueba reiterada de la afición indígena al consumo alcohólico), las esquirlas que dan fe del trabajo de talla y la colecta de casi un centenar de raspadores de vidrio, tipo de uso generalizado entre los aónikenk a partir de la década de 1880. Este solo hecho asocia culturalmente al lugar con otros paraderos indígenas conocidos, como Dinamarquero (Nameraik), Juniaike y San Gregorio, o mixtos (de contacto indígena-colonizador) como el de Cuarto Chorrillo. En este punto hacemos notar la curiosa coincidencia que se da en lo tocante a este hallazgo específico, entre el sitio del valle del Zurdo y el de Cuarto Chorrillo (Martinic y Roehrs, 1991). En efecto, en ambos casos el material cultural se encontró concentrado en un solo y reducido lugar, que debió corresponder al punto en que se situaron el o los talladores para realizar su trabajo. Es posible que esta conducta respondiera a una suerte de norma que se había hecho habitual en

los asentamientos indígenas históricos.

Asimismo, entendemos como de filiación indígena la cánula de cobre, el fragmento de latón recortado y el rallador hechizo, pues los tipos de trabajo artesanal simple y rústico que se observan en ellos se corresponden cabalmente con los de otros artefactos y piezas recogidos en otros yacimientos, y cuya procedencia aónikenk es indudable. De allí que, por analogía, aquellos deben ser tenidos como de igual origen. Respecto de las vainas de balas, aunque es sabido el uso que sabían hacer los indígenas de las armas de fuego, no se las considera necesariamente como una prueba en el sentido que interesa, por el hecho de la presencia ulterior de colonizadores en el lugar, aunque de cualquier modo no debiera excluirse.

Así, se concluye, el carácter aónikenk del paraje es indudable y su asociación con la permanencia sedentaria de Mulato, incuestionable, a la luz del conjunto de antecedentes documentales, etnohistóricos y arqueológicos que son recurrentes en dicho sentido.

Con el hallazgo que se describe se dispone, por consecuencia de la prueba arqueológica confirmatoria que demuestra también la efectividad del proceso de cambio cultural definitivo entre los aónikenk, del nomadismo a la sedentariedad, específicamente en lo referido al uso de habitaciones estables al modo civilizado.

AGRADECIMIENTOS

Los autores dejan constancia de su reconocimiento para con el señor William Davidson Grant y su hijo Eduardo, de estancia "Ann-Aike", por la información y facilidades entregadas para el desarrollo del trabajo y por la acogida brindada en el establecimiento. Asimismo al señor Hans Roehrs, por el préstamo del equipo detector de metales.

LITERATURA CITADA

CHILDS, HERBERT 1936 *El Jimmy, Outlaw of Patagonia*, Philadelphia.

MARTINIC, MATEO 1978 Exploraciones y colonización en la Región Central

Magallánica 1853-1910. *Ans. Inst. Pat.* vol. 9:5-42, Punta Arenas.

1979 La política indígena de los gobernadores de Magallanes 1843-1910. *Ans. Inst. Pat.*, vol. 10:7-58, Punta Arenas.

1982 Elementos arqueológicos diagnósticos para el reconocimiento de asentamientos humanos pioneros en Patagonia y Tierra del Fuego. *Ans. Inst. Pat.*, vol. 13:95-99, Punta Arenas.

1984 San Gregorio, centro tehuelche meridional. *Ans. Inst. Pat.*, vol. 15:9-23, Punta Arenas.

1987 El uso de armas de fuego por los aónikenk. *Ans. Inst. Pat.*, Serie Cs. Hs., vol. 17:35-40, Punta Arenas.

1995 *Los Aónikenk. Historia y Cultura*. Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas.

MARTINIC B., MATEO y ALFREDO PRIETO I. 1985-86 Dinamarquero, encrucijada de rutas indígenas. *Ans. Inst. Pat.* Serie Xs. Hs., vol. 16:53-83, Punta Arenas.

1988 Artesanía aónikenk sobre metal a la luz de hallazgos arqueológicos. *Ans. Inst. Pat.* Serie Cs. Hs., vol. 18:99-105, Punta Arenas.

MARTINIC B., MATEO y HANS ROEHRHS 1991 Hallazgo de un sitio con evidencias de relación pionero-indígena en la costa de bahía Santiago (estrecho de Magallanes). *Ans. Inst. Pat.* Serie Cs. Hs., vol. 20:45-56, Punta Arenas.